

Evangelio seglar para el Domingo 24 del Tiempo Ordinario (15 de Septiembre de 2013)

EL EVANGELIO

Lectura del santo evangelio según san Lucas 15, 1-32

Habrá alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta

En aquel tiempo, solían acercarse a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharle. Y los fariseos y los escribas murmuraban entre ellos: "Ése acoge a los pecadores y come con ellos." Jesús les dijo esta parábola: "Si uno de vosotros tiene cien ovejas y se le pierde una, ¿no deja las noventa y nueve en el campo y va tras la descarriada, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos para decirles: "¡Felicitadme!, he encontrado la oveja que se me había perdido." Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse. Y si una mujer tiene diez monedas y se le pierde una, ¿no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentra? Y, cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas para decirles: ¡Felicitadme!, he encontrado la moneda que se me había perdido." Os digo que la misma alegría habrá entre los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta." También les dijo: "Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte que me toca de la fortuna." El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, emigró a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y tanto le insistió a un habitante de aquel país que lo mandó a sus campos a guardar cerdos. Le entraban ganas de llenarse el estómago de las algarrobas que comían los cerdos; y nadie le daba de comer.

Recapacitando entonces, se dijo: "Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros." Se puso en camino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió; y, echando a correr, se le echó al cuello y se puso a besarlo. Su hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo." Pero el padre dijo a sus criados: "Sacad en seguida el mejor traje y vestido; ponadle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y matadlo; celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado." Y empezaron el banquete. Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y el baile, y llamando a uno de los mozos, le preguntó qué pasaba. Éste le contestó: "Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha matado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud." Él se indignó y se negaba a entrar; pero su padre salió e intentaba persuadirlo. Y él replicó a su padre: "Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a

mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; y cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado." El padre le dijo: "Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo: deberías alegrarte, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido, y lo hemos encontrado.""

NOTAS BÍBLICAS

(por equipo coordinador, con asesoramiento de un biblista)

Estamos en el que, para muchos, es el corazón del evangelio de Lucas. Este capítulo ha sido ya comentado en Cuaresma.

Nos detenemos en algún detalle de las dos primeras parábolas (las de obligada lectura este domingo -no así la tercera).

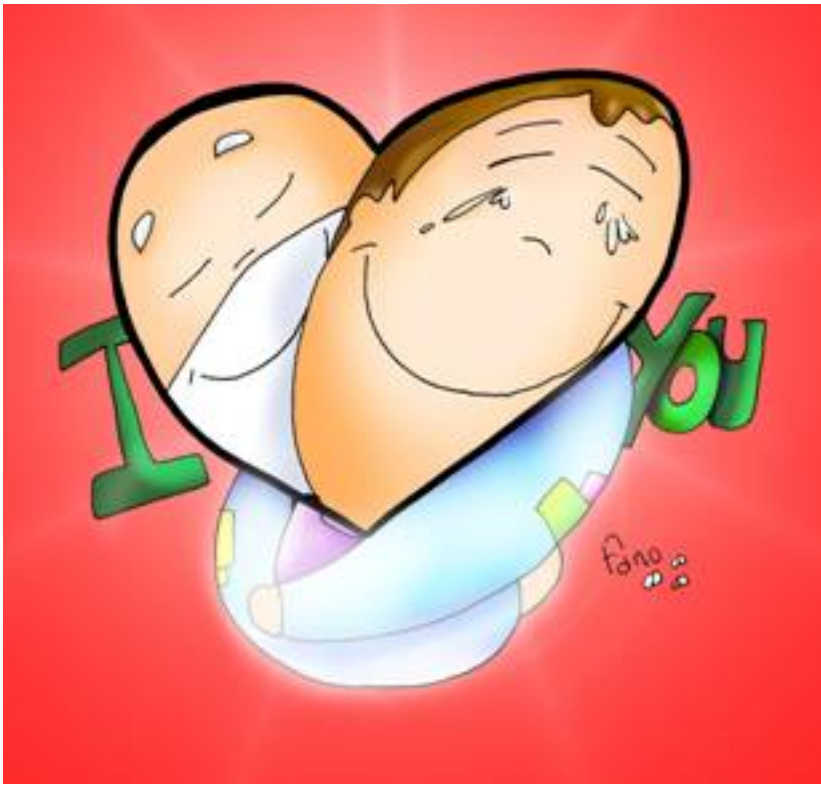
Son paralelas, protagonizadas por un hombre y una mujer respectivamente, algo que Lucas acostumbra a hacer.

Ambas parábolas comparan la alegría de un pastor o de una mujer que encuentran lo perdido a la alegría del cielo por un pecador que se convierten. Tal alegría es más grande que la de conservar lo que ya se tiene: las 99 ovejas restantes, las nueve ovejas restantes así como los justos que no necesitan conversión.

A pesar de que la conclusión habla de conversión, ésta no sucede en las historias. Las historias habla de la actividad del pastor o de la mujer -que representan a Dios o a Jesús-, sus esfuerzos denodados por encontrar lo perdido, pero no se muestra ninguna actividad de la oveja perdida ni, por supuesto, de la moneda perdida. Tampoco la historia muestra el perderse como un mal moral, como sería el pecado. Por tanto, estas parábolas nos muestran sobre todo cómo es Dios con los pecadores y -más que hablar de lo que debe hacer el pecador para convertirse- muestra cuál debe ser el comportamiento de los justos (en este caso de los escribas y fariseos, en último término de los lectores): la de alegrarse.

PARA VER

(Autorizado por el autor, Fano en www.diocesismalaga.es)



COMENTARIOS DE SEGLARES



DESDE DESDE LA MISIÓN CON LOS EMPOBRECIDOS (mujer, soltera, voluntaria en la Misión en país empobrecido)

Jesús propone a los fariseos una nueva forma de ver al pueblo puesto que los fariseos, sentían que por cumplir las normas de la antigua ley estaban salvados y renegaban sobre Jesús por sentarse a comer con estos otros que eran pecadores , entonces Jesús sabiendo el pensar y las costumbres de ese tiempo nos regala estas tres parábolas para hacer entender que el Padre Dios está más preocupado por aquellos que están en pecado que por los justos, y es que el perdón y el amor de Dios es incalculable. Estas tres parábolas para mí dan a conocer el misterio de Dios sobre su amor infinito, ese que es incondicional y superior a cualquier otro, una oveja, una moneda y un hijo, todos encontrados luego de estar perdidos, que simbolismo más bello, en los momentos más complejos Dios nos busca, así es, cuando en medio de la oscuridad una está perdida, sobrepasada, cansada, Dios se hace presente , que importante es poder tener los sentidos dispuestos a su presencia para alcanzar la paz y la alegría , porque cuando uno encuentra algo que bien se siente , sobre todo si ese algo es un signo precioso en nuestras vidas, mi reflexión pasa por esto: la acogida de Jesús para con todos y en especial para con los pecadores que es reflejo de que Papa Bondye (Dios Padre) en su misericordia nos está buscando siempre que perdemos el camino y a través de Jesús nos lo demuestra, como cristianos estamos entonces llamados también a perdonar a buscar y a compartir con todo aquel que está perdido, SALGAMOS AL ENCUENTRO.



DESDE LA FAMILIA (mujer, casada, trabajan ambos, una hija, ella pertenece a comunidad cristiana y movimiento

seglar)

Y de nuevo el AMOR, el AMOR con mayúsculas, el único capaz de perdonarlo todo, ese amor que debe ser nuestro impulso. El amor infinito, desinteresado.

Gracias a Dios tenemos unos padres que nos han demostrado ese amor. Pero no olvidemos que para sentirlo y vivirlo hemos de reconocer nuestra pequeñez, nuestra pobreza, nuestra miseria. Reconocer nuestro orgullo y falta de humildad. “Arrepentidos quiere El Señor” me ha dicho mi madre siempre. ¡Qué fortaleza adquirimos cuando vivimos desde la sencillez! ¡Qué libertad nos puede llegar a ofrecer el reconocer nuestros errores! ¡Cuánta grandeza ganamos cuando somos capaces de pedir perdón! En alguna ocasión especial hemos vivido cómo nuestra hija de cinco años ha experimentado con dolor cómo algún hecho suyo ha despertado “sufrimiento” en sus padres o en aquellos que la rodean y la quieren. Entonces ha mostrado desesperación, ansia por conseguir perdón. Ha sentido “dolor” y ha ansiado la calma del perdón, ha ansiado un abrazo, una caricia, una palabra de comprensión... una sonrisa... EL AMOR.

¡Qué gran suerte ser hijos de Dios... siempre al amparo del AMOR infinito que nos da sosiego en los momentos en los que nos reconocemos pecadores!



PARA REZAR

(mujer, soltera, trabaja, pertenece a comunidad cristiana y a movimiento seglar)

Dios padre Bueno y Misericordioso,
¡Tú hoy nos invitas a una Conversión sincera a Ti
y nos recuerdas el Gran Poder de tu Misericordia!
Te damos Gracias, Dios Padre Bueno y Clemente,
porque Tú nos escuchas siempre con Ternura y Paciencia,
y porque nos amas profundamente y nos perdonas siempre.
¡Gracias, Padre Bueno, por tu Amor Infinito y Misericordioso!
¡Gracias porque Tú, Dios Padre, nunca nos dejas solos
y nos esperas siempre con tus brazos bien abiertos,
a pesar de nuestros errores, debilidades y equivocaciones
que nos alejan de Ti cuando somos orgullosos y pecamos!
Te damos Gracias porque Tú conoces nuestro corazón
y no nos coaccionas nunca a pesar de nuestras equivocaciones,
y porque sí nos esperas siempre con tu Misericordia para abrazarnos.
Dios Padre Bueno, ten Misericordia de nosotros,
y ayúdanos Tú cada día a ponernos en camino hacia Ti
para saciarnos de tu Amor y tu Ternura que nos entregas siempre.
No permitas que esta sociedad en la que vivimos, y que intenta
hacerte desaparecer de nuestras vidas en diversas situaciones,
pueda alejarnos de Ti ni nos dejes caer en la tentación de separarnos
de tu Presencia diaria ni de tenerte en nuestra conciencia cada día.
Dios Padre Bueno y Misericordioso, danos Tú a diario la Gracia
de mantenernos siempre junto a Ti, y danos un corazón sensible
que logre perdonar siempre a cada hermano que nos ofenda.
¡Qué Grande es tu Amor y tu Misericordia, Dios Padre nuestro!

No nos dejes caer en la tentación de no saber recibir tu Amor
y permítenos responderte a los dones que nos entregas gratuitamente.
Ayúdanos Tú, Padre Bueno, a ser sensibles y compasivos con todos
y con cada persona que necesite nuestro perdón y nuestra ternura.
Te damos Gracias, Dios Padre Misericordioso, por tu Gratuidad
y porque tu Amor Infinito y tu Eterna Misericordia son más grandes
que todas las miserias, debilidades, errores y pecados de nuestra vida. Amén

Laiconet

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/evangelio-seglar-para-el-domingo-24-del-tiempo-ordinario-15-de-septiembre-de-2013